



APUNTES DE VETERINARIA PRACTICA Y DE TERAPEUTICA

Norr J.—*Bromidrato de arecolina.*—La arecolina, introducida en la medicina veterinaria por el doctor Frohner, ocupa desde hace treinta años un puesto importante en el tratamiento de los cólicos del caballo, pues une a la acción empujadora de la movilidad de las paredes intestinales la secretaría sobre las glándulas del mismo intestino. Es decir, que posee la acción combinada de la pilocarpina y de la eserina.

El doctor Frohner aconseja la dosis de 0.02-0.05 gramos en inyección subcutánea. El autor, en muchos casos de cólicos tratados durante el curso de la guerra, empleó siempre la dosis de 0.1 sin observar jamás inconvenientes; se producía una reacción intensísima y los animales no tardaban en restablecerse.

El empleo de la arecolina es indicado especialmente en los cólicos producidos por obstrucción alimenticia, los que, como se sabe, son los más frecuentes de todos. También es muy indicado en todos aquellos casos en que se desea obtener una rápida acción derivativa, como en la

podoflemitis y en el reumatismo. Obra también muy eficazmente la arecolina contra la influenza del caballo, en su período inicial, como pudo comprobarlo el autor con muy buenos resultados. En una forma de urticaria que atacó a todos los caballos de una batería la inoculación subcutánea de 0.05 gramos de arecolina, llevó a la curación en término muy breve.

No debe emplearse la arecolina en los casos de papera, como tampoco para los animales recientemente curados de tal enfermedad. Norr, al inocular ese producto a un caballo convaleciente de papera, observó la producción de una anasarca muy difundida, causada sin duda por la toxicidad del veneno adenítico reabsorbido con mayor intensidad.

El citado autor empleó la arecolina en caballos que rehusaban el alimento sin causa conocida, es decir, en casos que pudieran llamarse dispepsia o gastricismo, y cree que el favorable efecto que obtuvo en esos casos debe relacionarse, a más de la acción excitante de la secreción gástrica, a la modificación del estado coloidal de las células del organismo.

Sulfato de atropina.—La atropina tiene una acción contraria a la de la arecolina y la pilocarpina; es decir, que paraliza el sistema nervioso parasimpático. Es a consecuencia de esta acción por lo que, obrando sobre las terminaciones del nervio óptico-motor en el esfínter del iris y del músculo ciliar, provoca la atropina una midriasis pupilar.

Por su acción sobre el nervio vago la atropina se emplea, con fines de diagnóstico, en las enfermedades del corazón. La inoculación subcutánea de gr. 0.01 a 0.03 de ese producto, permite, efectivamente, diferenciar los trastornos de naturaleza vagotónica (que desaparecen bajo la acción de la atropina) de aquellos de naturaleza orgánica (que son de más grave pronóstico).

Norr empleó frecuentemente la atropina en casos de enfisema pulmonar, llevado a esto por la circunstancia de que un amigo suyo, atacado de asma, comunicó al autor que con el empleo de ese medicamento había obtenido maravillosos resultados. Con la inoculación subcutánea de gr. 0.05 de atropina a caballos enfisematosos se alivia notablemente la disnea por algunas horas, lo que permite a los caballos un servicio regular. En este caso la acción de la atropina se explica por el hecho de que al paralizar las terminaciones motorias del vago en los pulmones, se afloja la musculatura de los bronquios y éstos, al dilatarse, presentan una menor resistencia al paso de la corriente de aire. La atropina estimula, además, el centro nervioso de la respiración.

Muy buenos resultados obtuvo el citado Norr, también, con un perro llevado a su clínica con graves manifestaciones de disnea por enfisema alveolar agudo. Fue practicada una inoculación subcutánea de Gr.

0.005 de atropina por tres días consecutivos; la disnea se mitigó considerablemente después de la primera inoculación y acabó por desaparecer completamente después de la tercera.

Norr observa que las inoculaciones de atropina y morfina que se empleaban en las cojeras de espalda fueron abandonadas porque la combinación de la acción inhibitoria sobre las secreciones que tiene la atropina con la acción paralizante de la morfina en el intestino, provocó cólicos de obstrucción muy graves, junto con rupturas del estómago.

Contra la sarna demodéctica o sarna roja de los perros

Hágase una aplicación diaria de la siguiente preparación:

Timol	4 partes
Cloroformo	24 partes
Aceite de oliva	72 partes

Contra la bronquitis verminosa

Una inyección traqueal de bencina yodada, o sea una mezcla compuesta de una parte de tintura de yodo y diez de bencina químicamente pura.

Se inyectan de tres a cinco centímetros cúbicos según el tamaño del animal. Después de cinco o seis días se repite la inyección. En los casos muy graves se puede llegar hasta a cuatro inyecciones. La inyección debe ponerse en el primer espacio inter-anular, teniendo cuidado de empujar el líquido muy lentamente.

El violeta de Genciana en dermatología

Marc-Forland ha obtenido excelentes resultados en medicina humana en el tratamiento del eczema, del impetigo, de la foliculitis y de la forunculosis con la siguiente preparación:

Violeta de genciana	6 gramos
Alcohol etílico	24 gramos
Agua destilada	120 gramos

Se aplica sobre la parte lesionada.